Desde la periferia hacia la casa grande: la inversión de la mirada etnográfica en *Balún Canán*

Jennifer Carolina Gómez Menjívar
The Ohio State University

En el presente ensayo breve se examina la novela *Balún Canán* de Rosario Castellanos a través de una posición crítica del discurso indigenista/indianista como proyecto de la modernidad. Es de señalar que este ensayo no abarca polémicas clasificatorias para determinar si el texto pertenece a la corriente indigenista o la corriente indianista, al contrario sostengo que a pesar de sus distintos propósitos ambas tendencias resultan en una representación del mundo indígena monolítica a través de una mirada paternalista. Por lo tanto, se considera necesario tomar el punto de convergencia de las dos corrientes—la mirada etnográfica del sujeto privilegiado hacia el indígena—como punto de partida. La representación de los indígenas a través del lente privilegiado del mestizo y / o el intelectual habiéndose ampliamente examinado en otros estudios, es preciso en éste elaborar un análisis de la inversión de la mirada etnográfica y su función desafiante. Se propone que es precisamente *a pesar de* y *a través de* la mirada etnográfica que emerge una inversión de la misma—del indígena hacia el sujeto privilegiado—que revienta en el texto como señal *par excellence* de la posibilidad de ejercer poder fuera de la Palabra, aparato del proyecto de la modernidad.

Los discursos científicos y etnológicos que aparecen en los primeros momentos de la edad moderna justifican la mirada etnográfica del sujeto privilegiado hacia el subalterno (Schelling 2000; Omi & Winant 1994). En Latinoamérica, basta con revisar las propuestas deterministas de Alcides Arguedas (1993), quien basa la inferioridad del indígena en observaciones de su conducta en determinados ambientes, y subsecuentemente, los argumentos de José Carlos Mariategui (1993) y V. R. Haya de la Torre (1993), quienes señalan que es preciso que Latinoamérica / Indoamérica se desarrolle económicamente independiente de Europa y los Estados Unidos y elabore un imaginario nacional de pluralidad donde el indio puro no importante tanto como el mestizo que siente que ha descubierto la "tristeza india" en si mismo, para conocer los argumentos que respaldaban su uso.

Los problemas de esta corriente son obvios y efectivamente expuestos por intelectuales como Luis Villoro (1993) y José María Arguedas (1993), quienes critican su tendencia etnocéntrica mestiza, paternalista e individualista. Ambos, abogan por una perspectiva que de fin a un movimiento que se preocupa más por la función simbólica del mismo y que elabore un plan para la integración socio-política de las poblaciones de indígenas que habitan los países. Sin embargo, existen defectos aun en estos discursos, ya que en su retórica los indígenas aparecen como sujetos que no tienen "voz" y necesitan de otros para incorporarse al orden social moderno. En sus propuestas, Villoro y Arguedas reemplazan las explicaciones biológicas deterministas con la Palabra enunciada / escrita para justificar la dicotomía objeto / observador.

Tanto los precursores como los proponentes y los adversarios del discurso indigenista emplean un armazón teórico equivale la Palabra con el poder de gestión y da por sentado que sólo los seres racionales son capaces de observar a los seres carecientes de la Palabra. Por lo

tanto, mientras que los mestizos (modernos y racionales) observan a los indígenas abiertamente, ya sea para ayudarles a incorporarse al nuevo estado-nación o para mantener la jerarquía racial en línea, les es inconcebible que los indígenas tomen a los mestizos como objeto de estudio con su mirada. Tal como indica bell hooks (1992), "only a subject can observe, or see. To be fully an object then [is] to lack the capacity to see or recognize reality…To look directly is an assertion of subjectivity, equality" (168). En *Balún Canán* se observa lo que ocurre cuando no se presta atención a esta manifestación de poder fuera de los aparatos modernos.

En la primera parte de *Balún Canán*, el lector conoce a la hija menor de los Arguello, una niña de siete años que alterna entre su narración del mundo de los mestizos y el de su nana indígena sin dificultades porque aun es "menuda" y no hay repercusiones. Aunque pueda considerarse problemático el hecho, es desde su perspectiva que se escuchan los mitos de creación y los consejos de su nana quien representa una comunidad entera de indígenas. El relato que abre el texto es el siguiente: "…Y entonces, coléricos, nos desposeyeron de lo que habíamos atesorado: la palabra, que es el arca de la memoria" (9). Estas palabras resuenan con un dolor profundo de lo que ha perdido el pueblo indígena, no obstante también captan al lector por su ironía—efectivamente la palabra se ha perdido, pero la memoria colectiva no se ha perdido como indica la nana sin enunciarlo. En su siguiente cuento, la nana narra un mito de creación que plantea que ningún rico o mestizo puede entrar al cielo sin llevarlo de la mano el pobre que le ha servido toda la vida. El mito demuestra que son los indígenas los que tienen que dar cuenta de los hechos de los mestizos pudientes y que por su cuenta, los mestizos deben cuidar y amparar al indígena. Aunque la nana guarda silencia después del relato, ya ha expuesto el hecho de que la mirada del indígena siempre permanece sobre el mestizo y que lo observa y juzga de acuerdo a las acciones que toma.

Empero, esta mirada permanece inapercibida por aquellos mestizos como los Arguello que se refugian en las faldas de la tradición y la jerarquía racial. Al sentir el avance de las reformas agrarias cardenistas en Comitán, Cesar lleva a su familia al rancho de Chactajal donde espera entrar a la vida cotidiana de explotación y servicio. La distribución espacial se presta a la ilusión: la casa grande, foco panóptico de los Arguello, se encuentra en el centro de un llano vasto con los jacales de los siervos en la periferia. La vigilancia del gobierno se manifiesta a través de las pláticas de Cesar con otros mestizos con quienes elabora un plan para esquivar una de las leyes nuevas que requiere que los indígenas en los ranchos reciban educación gratuita. Felipe, un indígena alfabetizado en la lengua castellana, aparece en la casa grande y exige con el apoyo de varios de su comunidad que se cumpla la ley. Después de la visita de Gonzalo Utrilla quien habla con la comunidad de indígenas en Chactajal y continúa la labor de Felipe al incitarlos de nuevo, los indígenas levantan un cerco sutil a la casa grande. Cesar pone su plan en marcha con atención sólo a la vigilancia de las autoridades del nuevo-estado nación, sin prestar atención al hecho de que tanto el como su familia eran también observados por la comunidad de indígenas en el rancho.

La inversión de la mirada comienza a manifestarse primero en reclamación de la Palabra, lo que se muestra en la forma que los indígenas comienzan a hablarles a distintos miembros de la familia en castellano y dirigirse a ellos con el "tú" informal y después en la reclamación del espacio, lo que comienza con pequeñas insurgencias como bañarse en el río en presencia de los patrones y tras el final, ponerle fuego a un trapiche durante el primer día de molienda. Sin

embargo, a causa de su desdén por los indígenas y su inhabilidad de concebir su mestizaje como un significante que hace de él y su familia objeto de mirada por los indígenas, le es imposible anticipar que el ataque principal a la casa grande vendrá desde la periferia a través de la inversión de la mirada.

La situación en Palo María, donde Francisca, prima hermana de Cesar, es patrona, se presenta como el antitesis de lo que ocurre en Chactajal. En vez de negar la existencia de la mirada de los indígenas sobre su persona, ella se ha entregado a la mirada misma y al mundo de las supersticiones con el cuento de que un dzulum se la llevo pero la dejó viva porque hizo un pacto con él. De esta forma, ha complicado la dicotomía de mestizo observador racional e indígena subalterno irracional de tal manera que los indígenas consultan sobre los misterios de lo sobrenatural. En su última conversación con Cesar, Francisca insinúa que ha elaborado su plan de acción con el propósito de mantenerse firme sobre la tierra que le pertenece, incluso indica que conoce quién asesinó a Ernesto y que protegerá al asesino para no levantar las sospechas de los indígenas que recurren a ella y la amparan.

Por estar dispuesta a perder su posición como 'mestiza racional' y someterse a la mirada de los indígenas, Francisca logra quedarse en Palo María, vestida de negro y "vigilada por cien pares de ojos oblicuos" (220), mientras que otros patrones como Cesar se ven obligados a abandonar sus fincas. De hecho, es de creer que la mirada contrapuesta de los indígenas siguió a los patrones que dejaron sus terrenos y ultimadamente, causó el fin del linaje de muchas familias como ocurrió con la familia Arguello. De hecho, tal como el fin del texto explica, las familias terratenientes no encuentran su fin en las leyes del estado-nación moderno sino a causa de su inhabilidad de reconocer el poder fuera de la Palabra específico al mundo indígena. Lo cual implica no sólo reconocer el poder de lo sobre natural sino también reconocer que los mestizos nunca se conocen ni a ellos mismos al mismo nivel que los indígenas conocen su "mestizaje" ni a los indígenas que los vigilan fuera y dentro del ámbito laboral.

Por lo tanto, la importancia del hecho de que la niña nunca pueda reconocer a su nana entre tantos "indios [que] tienen la misma cara" (291) se debe a este error de no reconocer quienes los vigilan aunque no ejercen el poder de la Palabra. Y, al error aun más fallido del proyecto de la modernidad que es el de no creer posible ejercer poder de gestión fuera de los aparatos instrumentales de este modo de experiencia.

Obras Citadas

Arguedas, Alcides. "Pueblo enfermo." En *Fuentes de la cultura Latinoamericana.* México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1993.

Arguedas, José María. "El indigenismo en Perú." En *Fuentes de la cultura Latinoamericana.* México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1993.

Castellanos, Rosario. *Balún canán*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2000.

Haya de la Torre, Víctor Raúl. "El lenguaje político del indoamérica." En *Fuentes de la cultura Latinoamericana.* México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1993.

hooks, bell. "Representations of Whiteness." In *Black Looks: Race and Representation*. Boston, MA: South End Press, 1992.

Mariategui, José Carlos. "¿Existe un pensamiento hispanoamericano?" En *Fuentes de la cultura Latinoamericana.* México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1993.

Omi, Michael and Howard Winant. "Racial Formation." In *Racial Formation in the United States*. London: Routledge, 1994.

Schelling, Vivian. "Introduction: Reflections on the Experience of Modernity in Latin America." In *Through the Kaleidoscope: The Experience of Modernity in Latin America*. New York: Verso, 2000.

Villoro, Luis. "De la función simbólica del mundo indígena." En *Fuentes de la cultura Latinoamericana.* México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1993.